

Discurso Día del Graduado 2022
Agustina Lucero Schmidt
Directora

Señor Rector, Señor Vicerrector, Señoras Vicerrectoras, Decanos, Directora de Escuela y Autoridades Académicas.

Queridos Graduados, familiares y amigos.

En este día tan especial tengo el honor de expresar a través de algunas palabras un mensaje a ustedes, los graduados de nuestra casa.

El **Día del Graduado** es el símbolo compartido de un gran logro de la Universidad, ya que ustedes, nuestros queridos graduados, a través de su vida personal y profesional, dan vigencia a los conocimientos y valores que se imparten en nuestra Institución.

Desde el primer día que ingresan, para la Universidad ingresa un proyecto de vida, una historia, un futuro profesional a quien formar en conocimientos.

Pero también, principalmente ingresa un ser humano que se beneficiará de nuestra formación en valores.

Porque nuestro deseo más grande es que desde la USAL se reciban engrandecidos, con ganas de dar, de compartir, de convertir el trabajo en oportunidades para servir.

Que todo lo que realicen tenga como fin pensar en el otro, con la influencia de los principios de una concepción humana y cristiana que favorece el crecimiento de personas solidarias abiertas al diálogo, con una formación integral, científica y espiritual que provee la universidad.

Porque eso, es lo que hace la diferencia a un cambio en este mundo.

Este nuevo camino no es fácil, pero es de ustedes, dejen huella y hagan que las cosas que más desean sucedan.

Busquen su propósito para que sus profesiones no sean meras actividades a cumplir en el día a día, sino que se transformen en **una razón de vivir**, un propósito que los motive e inspire a cada uno de ustedes y a su entorno.

Y esto me remite a un pequeño cuento que me gustaría compartir sobre el propósito del trabajo:

En una construcción, dos empleados tenían como tarea construir una pared. Los dos hacían la misma actividad apilando ladrillo tras ladrillo.

Uno de ellos llegaba todos los días quejándose, refunfuñaba por el calor, maldecía a su empleador por lo poco que le pagaban, se quejaba de las ampollas que le generaban el contacto con el pegamento y desde que entraba hasta que salía estaba de mal humor.

El otro, que hacía exactamente el mismo trabajo y en las mismas condiciones, sorprendía por su sonrisa desde la primera hora de la mañana, se alegraba por el viento caluroso, aprovechaba el sol y se vendaba las manos para que las ampollas no le impidieran seguir trabajando.

Intrigado, un nuevo ingresante al comenzar su primera semana de trabajo se acercó a preguntarles a cada uno porque tenían una actitud y sentimientos tan diferentes si el trabajo era el mismo.

El primero respondió: Es que yo todos los días solo apilo ladrillos. Y el segundo dijo: Yo apilo ladrillos que serán paredes de un futuro hospital para nuestro pueblo.

El trabajo del primer empleado tiene una mirada netamente de tarea diaria, a corto plazo, simplemente apilando ladrillos.

El trabajo del segundo empleado es una visión implícita, un propósito de prosperidad y futuro.

Entonces les dejo una pregunta para reflexionar: ¿cuál es su razón de ser como profesionales? ¿Cumplir una actividad o visualizar un propósito?

Desde la Universidad del Salvador creemos en ustedes desde el día que ingresaron por primera vez a Nuestra Casa, estamos convencidos que serán protagonistas de este nuevo mundo, capaces de TRANSFORMAR y de trascender. Con la mirada hacia el interior para ser mejor hacia el exterior donde las limitaciones del contexto no van a definir ni limitar sus **propósitos**.

Agustina, Martina, Ignacio, Sofía, Martín, Milagros, Luciana, Aldana, Agustín, Nicolás, Santiago, Martín, Mauricio, Greta, Laura, María Eva, Carolina, Guillermina, Hernán, Marcos, Maximiliano, Macarena, Mateo, Celina, Candela, Francisco, María José, Catalina, Priscila, Micaela, Leo, Carolina, Sandra, Clara, Catalina, Mariana, Marilyn, Candelaria, Florencia, Valeria, Valentina, Pía, Juan Cruz, Tania y Victoria.

Confíen en ustedes, realicen todo con compromiso y pasión, no se rindan fácilmente, sean perseverantes, no teman al fracaso, reconozcan los errores para mejorar, sean adaptables y flexibles pero firmes en sus decisiones.

Ustedes forman parte de una nueva camada de graduados destacados, graduados que comenzarán o continuarán su desarrollo profesional ahora desde un lugar de completitud diferente.

La sociedad necesita hombres y mujeres eficientes que colaboren con el bien común. Por eso les reiteramos nuestra invitación permanente a **mantener vivo el espíritu de nuestra Alma Mater**, y fortalecer los valores aprendidos.

No quiero terminar sin antes agradecer a las familias que contuvieron desde lo emocional, a la Comunidad USAL que sostuvo a los graduados en lo académico y administrativo y

agradecerles a Ustedes en nombre de la Universidad por elegirla como su casa durante todos estos años.

Agradecemos a todos los graduados por haber confiado en nosotros algo tan preciado como es el desarrollo de su vocación profesional y humana, y por seguir acompañándonos activamente en nuestra labor.

Y reafirmando los valores de la Universidad acompañamos como siempre con Nuestro lema "Ciencia a La mente y virtud al corazón" para que nunca olvidemos que una con otra se complementan y el resultado es la creación de profesionales, docentes e investigadores capaces de demostrar la armonía entre la ciencia y la fe.

Bienvenidos queridísimos graduados al mundo profesional, la Universidad del Salvador siempre será su casa y los espera en todo momento con las puertas abiertas de par en par.